

DRAGAN ALEKSIĆ

Don Quijote del Bramante

Coordinación y edición

Jasna Stojanović

EL QUIJOTE Y SUS INTERPRETACIONES

GREC
GRUPO DE ESTUDIOS
CERVANTINOS



Luna de
Abajo

DON QUIJOTE DEL BRAMANTE

DRAGAN ALEKSIĆ

Don Quijote del Bramante

Coordinación y edición
Jasna Stojanović



El *Quijote* y sus
interpretaciones



Luna de
Abajo

OVIEDO 2022



Universidad de Oviedo



Colección *El Quijote* y sus interpretaciones, n.º 4

DIRECTORES:

Emilio Martínez Mata y María Fernández Ferreiro
<http://grec.grupos.uniovi.es/>

© DEL TEXTO:

Vera Aleksić

© DE LA TRADUCCIÓN:

Jasna Stojanović

TÍTULO ORIGINAL:

Дон Кихот од канана, 1974

INTRODUCCIÓN Y EDICIÓN:

Jasna Stojanović

EDITA:

Luna de Abajo

<https://www.lunadeabajo.com/>

DISEÑO:

Pandiella y Ocio

Ediciones:

- *digital pdf para lectura online y descarga gratuitas*
- *papel*

DEPÓSITO LEGAL: AS 03144-2022

ISBN: 978-84-86375-53-9

1.ª edición: noviembre 2022

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización del autor y del editor, salvo excepción prevista por la ley.

Índice

Prefacio de la empresa colaboradora	9
1. Introducción	11
2. Dragan Aleksić y el <i>Quijote</i>	15
3. <i>Don Quijote del Bramante</i>	17
4. Conclusiones	19
5. Notas editoriales	20
Bibliografía citada	22
Don Quijote del Bramante	23
ESCENA I	25
ESCENA II	28
ESCENA III	32
ESCENA IV	37
ESCENA V	42

Prefacio de la empresa colaboradora

Mi vínculo con *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* viene de lejos. Era pequeño cuando me regalaron una versión infantil y cuando leímos varios capítulos en el colegio, posteriormente. Su compañero en algunas andanzas, Sancho Panza, el supuesto yelmo de Mambrino y el episodio de los gigantes marcaron mi imaginación durante años, hasta que con más edad pude deleitarme con una versión ilustrada por Gustavo Doré y disfrutar con el placer de su lectura íntegra.

Cuatro siglos después de su primera edición, el *Quijote* sigue teniendo relevancia y sigue siendo de actualidad, pues en su texto se encuentran multitud de referencias útiles para entender muchas situaciones relacionadas con la vida cotidiana hoy en día. La universalidad de la obra de Cervantes tiene ahora una especial importancia dada la globalización de la economía y del conocimiento. Y, en particular, la globalización de las empresas que, con la contribución de los últimos avances científicos, en muchos casos, han conseguido que su actividad y sus proyectos puedan alcanzar un impacto tan universal como la propia novela cervantina.

Cuando desde E2IN2 tuve conocimiento de los trabajos que desarrolla el Grupo de Estudios Cervantinos de la Universidad de Oviedo, no dudé ni un momento en ponerme en contacto con las personas que lideraban la iniciativa para ofrecer nuestra colaboración con el fin de contribuir a aumentar el alcance de su labor y contribuir a la difusión del talento creativo e investigador en torno a la obra de Cervantes, haciéndola accesible de manera más global.

Es justamente esta dimensión global de E2IN2 y de su proyecto Civie los hechos que justifican el patrocinio de parte de la edición de los ejemplares de la colección «El *Quijote* y sus interpretaciones». Apoyar el talento creativo, académico y emprendedor está en nuestro ADN y es por ello por lo que E2IN2 desea contribuir a que el conocimiento del *Ingenioso hidalgo* y de su autor, así como las interpretaciones que se han hecho por parte de múltiples autoras y autores —y, por ende, esta colección—, pueda ser accesible a quienes deseen conocerla y profundizar desde países lejanos. Para llevar nuestra colaboración a la práctica haremos esfuerzos para hacerla llegar a diferentes bibliotecas e instituciones.

Con esta iniciativa de patrocinio, E2IN2 desea contribuir a la difusión del conocimiento sobre la mejor novela de todos los tiempos y a la excelente tarea que lleva a cabo el Grupo de Estudios Cervantinos de la Universidad de Oviedo, además de, por supuesto, a la difusión de nuestra lengua.

Espero que disfruten de esta colección tanto como he disfrutado cada vez que me he acercado a la lectura del *Quijote*.

VALENTÍN E. DE TORRES-SOLANOT DEL PINO
E2IN2 S. A.

1. Introducción¹

En la larga historia de la recepción del *Quijote* en Serbia, las tres formas de recepción —traducción, presencia en la crítica literaria e influencia en la literatura nacional— siempre han corrido paralelas.

Cervantes y su magna obra penetran en nuestra región a finales del siglo XVIII y principios del XIX, cuando varios escritores e intelectuales se entusiasman por el arte de narrar cervantino, pero también encariñándose con el protagonista de su novela. Antes de que se publicara la primera traducción serbia, personalidades destacadas de la vida literaria y cultural leían la novela en francés y en alemán, en versiones de Filleau de Saint Martin, Viardot, Tieck y Zoller (Stojanović 2005). No pasará mucho tiempo hasta la aparición de las primeras recreaciones u obras literarias inspiradas en el modelo cervantino, siendo el primero en ostentar tal título el libro *Vida y aventuras (Живот и прикљученија)* de Dositej Obradović,² publicado en 1783 (Stojanović 2012: 325-327).

A lo largo de los siglos el rastro del *Quijote* se puede seguir en la novela larga, en la novela corta, en el cuento, pero también

¹ Esta edición se publica en el marco del proyecto «Recreaciones teatrales del *Quijote* (RETEQ)» (Ref: MCI-20-PID2019-111485GB-I00), financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación, y ha recibido también financiación de la Universidad de Oviedo (Ref.: PAPI-21-GR-2016-0019).

² En castellano Dosítei Obrádovich. Hemos optado por explicar cómo se pronuncian los nombres serbios, dado que resultan muy poco familiares al lector español.

en la poesía serbia, tanto en obras de autores románticos como posteriormente en las de los realistas, los modernistas y los contemporáneos. El prestigio de la obra y la admiración por ella siguen vivos, y su huella presente en escritores de la relevancia de un Ivo Andrić (Premio Nobel en 1961), Miloš Crnjanski o Danilo Kiš,³ por mencionar los más importantes. En la galería de figuras moldeadas según el patrón del héroe cervantino, entre varias figuras de rebeldes, revolucionarios, idealistas soñadores, excéntricos e incluso payasos literarios, una de las más recientes es la de Stefan Krilović («Esteban El Alado»),⁴ protagonista de la novela *La versión de Sancho*, de Ratimir Damjanović,⁵ publicada en 1999 (Stojanović 2008). Este personaje es un ejemplo vivo del inagotable potencial creativo del arte cervantino a través del tiempo y del espacio.

En el libro *Cervantes en la literatura serbia* identificábamos y enumerábamos los elementos cervantinos más aprovechados en las obras de autores serbios de todas las épocas y de todos los géneros. Son: 1) el personaje del caballero manchego, creativamente transfigurado de diferentes maneras, pero con unos rasgos constantes: la pasión por la lectura, la identificación con personajes literarios, la fuerte imaginación, el idealismo, la generosidad y el altruismo, la obstinación y la estima de sí mismo, el afán de gloria, el desprecio de lo material, la elección de un nombre partiendo de un modelo y el fracaso en muchas acciones; 2) la pareja don Quijote–Sancho; 3) el conflicto individuo–realidad circundante; 4) la crítica de la tradición literaria; 5) los motivos novelescos (la salida de casa y el itinerar, el caballo fiel, el castillo en el horizonte, los magos, los molinos, etc.); 6) los elementos de la técnica novelesca (Stojanović 2005:

³ Ivo Andrić, Miloš Crnjanski y Danilo Kiš.

⁴ Stéfan Krilovich.

⁵ Damiánovich.

324-325).⁶ Encontramos algunos de estos elementos en la obra que presentamos en este libro.

En cuanto a la traducción, disponemos de tres versiones completas del *Quijote* y de una veintena de adaptaciones, tanto de literatura infantil y/o juvenil como para otros públicos. La primera traducción íntegra sale en 1895-96 y su autor es Đorđe Popović, llamado Daničar.⁷ Figura destacada de la cultura serbia de la segunda parte del siglo XIX, Popović era admirador fervoroso de Cervantes y traductor tanto de la novela completa como de una adaptación juvenil y de una novela *ejemplar*. Su traducción del *Quijote* y la presentación de la vida y obra de Cervantes que hizo en el prólogo representan un hito en la recepción del novelista español en Serbia, pero también en otras partes de Yugoslavia (Bosnia, Montenegro, Macedonia; Stojanović 2006: 67-70). La segunda traducción del *Quijote* se publica en 1988 en Belgrado y en la actualidad se tiran de ella miles de ejemplares (traducción de D. Vrtunski). La tercera sale en 2005, con motivo de los 400 años de la primera parte de la novela (traducción de Aleksandra Mančić).⁸

La apreciación de Cervantes por parte de los lectores serbios ha sido unánime y siempre positiva, como testimonian decenas de críticas publicadas a lo largo de estos 250 años de recepción del escritor alcalaíno en nuestro suelo. Por poner un ejemplo e ilustrar lo dicho, mencionaremos al dramaturgo

⁶ La existencia del narrador y su estrecha relación con los lectores, los epígrafes, la tematización de cuestiones vinculadas al oficio de escritor, el manuscrito encontrado o una fuente ficticia a la que se refiere el autor. Aquí cabe mencionar los métodos para obtener la risa como: el talento de observación y la representación plástica de detalles cómicos, el dinamismo de los diálogos, las descripciones y comparaciones originales, los nombres y apodos cómicos, etc. No olvidemos la tradición popular como fuente de inspiración, y el humor, irónico y suave.

⁷ Jorge Pópovich y Dánichar, respectivamente.

⁸ Mánchich.

Dragutin Ilić,⁹ quien afirmaba en 1903: «Existen muchas estrellas luminosas y grandes, muchas, muchísimas; pero soles, hay solo tres: Homero, Cervantes, Shakespeare; ¡la *Iliada*, *Don Quijote*, *Hamlet!*» (Стојановић 2014: 62).¹⁰ Otros autores más recientes incluso llegan a afirmar que el carácter típico del serbio se asemeja al de don Quijote. El psicólogo Trebješanin,¹¹ por ejemplo, habla del *donquijotismo de los serbios* (Стојановић 2014: 14).

En cuanto a la literatura infantil y juvenil (LIJ), «el encuentro *Quijote*–lectores jóvenes sucede primero mediante traducciones y versiones abreviadas/adaptadas de la novela, que se multiplican a lo largo de la centuria y luego por sendas recreaciones en obras de escritores nacionales» (Stojanović 2016: 327). Después de una tentativa temprana de acercar la obra a los jóvenes mediante la traducción de *L’histoire de l’admirable Don Quichotte de la Manche* (original francés de 1853, traducción serbia de 1882), todas las demás adaptaciones de LIJ se publican en la centuria siguiente. Es sobre todo en la década 1930-1940 que abundan estas versiones, profusamente ilustradas por artistas nacionales e internacionales. Se trata de adaptaciones traducidas del francés, alemán y ruso, algunas esmeradas (tanto en la parte textual como en el diseño gráfico —por ejemplo la de 1931, ilustrada por dibujos originales del ruso Vladimir Zhedrinskiy—) y otras menos (Stojanović 2018b). Pero todas han contribuido al conocimiento y a la fama del libro e incluso a la formación de nuestra literatura para niños y jóvenes, tal y como explicábamos en el artículo «La contribución cervantina a la formación de la literatura juvenil en Serbia» (Stojanović 2018a).

⁹ Ílich.

¹⁰ «Много звезда светлих и крупних, много, врло много; али сунца само три: Хомер, Сервантес, Шекспир; *Илијада*, *Дон Кихот*, *Хамлет!*»

¹¹ Trebiéshanin.

Hoy día disponemos de una quincena de adaptaciones para jóvenes lectores. Dado que se trata sobre todo de reediciones de libros publicados hace medio siglo o más, urge ofrecer adaptaciones nuevas que estén a la altura de nuestro tiempo.

Varios escritores serbios, tanto autores de LIJ como de literatura para adultos, han afirmado haber tenido su primer contacto con el *Quijote* siendo niños, en alguna versión adaptada y traducida a nuestro idioma (Dobrica Erić, Radomir Smiljanić, etc.; Stojanović 2018a: 807). Uno de los ejemplos más llamativos es el poemario de Dobrica Erić *El caballero del carnero* (1976), donde se narran las travesuras de un pastorcillo inspiradas en las aventuras del hidalgo manchego y donde el marco referencial de la novela viene trasladado al universo rural de Serbia (Stojanović 2016). En esta obra se da una doble y original transferencia del *Quijote*: de la literatura para adultos a la literatura infantil, y de la prosa a la poesía.

Otro modelo relevante es *Don Quijote del Bramante*, drama infantil escrito para la difusión radiofónica, de Dragan Aleksić.¹² Pertenece al mismo momento histórico de nuestras letras, cuando la recepción del *Quijote* alcanza una de sus cimas: los años 1960-1970.

2. Dragan Aleksić y el *Quijote*

Dragan Aleksić (1941-2016) es escritor y dramaturgo nacido en Belgrado, autor de varios libros para niños y jóvenes,¹³ así como de una treintena de radiodramas para pequeños y para

¹² Drágan Áleksich.

¹³ *Cuaderno de arena* (*Свеска од песка*, 1974), *Quinta estación del año* (*Пето годишње доба*, 1975), *Reino de la sombra del tilo* (*Краљевина липовог хлада*, 1979), *Constelación de la mora blanca* (*Сазвежђе белог дуда*, 1983), *Cuanto es tanto* (*Колико је толико*, 1987), *El ruiseñor en febrero* (*Славуј у фебруару*, 1995), *El palacio en el jardín* (*Дворац у башти*, 2000), y *Cuentos de manga corta*, *Tarta de fruta y verdura* (*Приче кратких рукава*, *Воћна торта од поврћа*, 2011).

adultos. Pasó su vida profesional como redactor y guionista en Radio Belgrado y Televisión Belgrado. Como humorista publicó un número considerable de poemas, de aforismos y de textos satírico-burlescos en periódicos y revistas.

El texto *Don Quijote del Bramante* se escribió en 1967, se estrenó en la radio el año siguiente y se publicó en 1974. Su autor Dragan Aleksić lo presentó al público contemporáneo en un coloquio organizado en el Instituto Cervantes de Belgrado con motivo del cuarto centenario de la primera parte del *Quijote* (19-24 de abril 2005). En las actas bilingües del coloquio salió un fragmento de la pieza en español, traducido por Snežana Mijailović,¹⁴ y revisado por Salomé Monasterio Morales (Aleksić 2006: 37-45). Presentando su obra, Aleksić explicaba: «*Don Quijote del Bramante* es una especie de burla, o, mejor dicho, una transposición conceptual de la quijotería o del quijotismo para los más pequeños. Un niño llamado don Quijote oye a sus padres decir una frase habitual: “Si la gente sigue así, la Tierra volará por los aires”. Por supuesto, se referían a la lucha entre el armamento atómico y el equilibrio de las fuerzas bipolares de aquel entonces. La imaginación infantil se dispara y don Quijote del Bramante decide salvar el planeta atándolo con un bramante para que no salga volando» (Aleksić 2006: 37). La realización de su misión no será nada fácil, sobre todo por el rechazo de la idea por los adultos, que ponen muchos reparos al pequeño Quijote que, sin embargo, conseguirá llevar a cabo su misión y al final organizará una fiesta para celebrar la ejecución de su plan.

En el mencionado coloquio de 2005 Aleksić recordaba haber tenido conocimiento del héroe cervantino cuando tenía once años. Aunque más tarde, en la carrera de Literatura General, conoció al Caballero de la Triste Figura en su faceta más seria

¹⁴ Miáilovich.

(en la versión de la novela para adultos), el cariz de su primer encuentro con el caballero le motivó para escribir un radiodrama para los niños (Aleksić 2006: 38). Decía, por un lado, que en don Quijote palpitaba el corazón de un gran niño, y que, por el otro, eran precisamente los niños quienes no tenían ninguna dificultad en reconocer en su entorno o en los objetos que los rodean las formas más inusuales e imaginadas: «¿Serán pocos los padres y abuelos los que tratarán de hacer entrar en razón a sus hijos y nietos intentándoles convencer de que la cúpula de la iglesia no es un cohete espacial; las colinas repobladas, aldeas; y la bañera, el mar Mediterráneo? Asimismo, ni Sancho Panza ni cualquier otra persona pudieron disuadir a don Quijote de que los molinos eran castillos y de que los rebaños de ovejas eran caballería a galope» (Aleksić 2006: 38). Concluyó subrayando que es precisamente la ingenuidad infantil la que «en don Quijote contribuyó a la universalidad del personaje. Aparte de su constante presencia en la vertical temporal a través de los siglos y las épocas, la proyección horizontal que comprende el período que va desde la infancia hasta la tercera edad lo acercó más a todas las generaciones y, a diferencia de *Hamlet* de Shakespeare, lo coronó proclamándolo la mejor obra literaria del segundo milenio» (Aleksić 2006: 39-40).

3. *Don Quijote del Bramante*

Don Quijote del Bramante es una transferencia múltiple de la novela cervantina, primero a la literatura infantil y luego al género dramático. En la obra vemos cómo el hidalgo de la Mancha se convierte en niño y se traslada a la época de la Guerra fría en los Balcanes.

El protagonista, llamado «don Quijote del Bramante», entiende literalmente el comentario de sus padres de que la «Tierra volará por los aires» si la situación política en el mundo sigue así. Recordemos que se trata de los años sesenta del

siglo xx en que la carrera armamentista entre las dos superpotencias está en su apogeo. La acción de la pieza se centra en los esfuerzos del niño por encontrar una cuerda lo suficientemente larga para atar la Tierra. Con este propósito sale al camino para coleccionar bramantes y en su periplo se encuentra con varios personajes: dos montañeros, el maquinista y su mujer, y el capitán del barco «La abuela tuerta». Son adultos que, sin embargo, se comportan como niños y son muy graciosos. Los montañeros, aunque se vanaglorian de sus proezas pasadas y de sus escaladas al Himalaya, son unos holgazanes que se quedan tranquilamente alrededor del fuego, bebiendo Coca-Cola y lamentándose de que se marean en la altitud. Les cuesta mucho deshacerse de sus bramantes: al primero porque su mujer los utiliza para secar la ropa y al segundo porque los necesita para columpiarse. En la tercera escena sale un maquinista que nunca come al debido tiempo y al que su mujer amonesta sin parar porque la comida se enfría; no tienen bramante para dárselo a don Quijote. En la cuarta vemos a un capitán de barco al que el protagonista tiene que despertar, porque «duerme cuando el mar está en calma y navega solo cuando hay olas». Está malhumorado y no para de jurar. Él tampoco quiere dejar sus bramantes de barco al niño, porque le sirven para volar cometas y jugar al teléfono escacharrado. Lloro cuando don Quijote se los quita. La niña Ivona, hermana del protagonista, es muy realista y no entiende lo que se propone su hermano. Primero le pide que la lleve consigo, advirtiéndole de que, si no lo hace, contará su secreto al padre de los dos (sin embargo, no lo hace). En la escena final se queja de que su hermano no quiere jugar con ella y de que siempre tiene unas ideas raras. Revela al público que en realidad su hermano no ha hecho otra cosa sino atar con cuerdas el patio donde transcurre la acción.

Como podemos ver, todo el texto está empapado de gracia juguetona y risueña, propia de la literatura para niños.

En la caracterización de su protagonista el escritor serbio aprovecha varios motivos recurrentes en las recreaciones qui-jotescas. El pequeño Quijote es muy cabezón y no desiste de su idea aunque encuentra muchas dificultades para realizarla. Los personajes que lo rodean no le entienden, les parece raro e intentan disuadirle. Pero él es activo, resuelto a realizar su plan e incansable, igual que su lejano predecesor español cuyos rasgos distintivos son precisamente el dinamismo, el altruismo, el idealismo y la obstinación. También comparten la misma posición marginal respecto a su entorno.

Una vez más salta a la vista la naturaleza proteica del héroe cervantino que, a pesar de tantas metamorfosis —en este caso de edad, de nacionalidad, de época histórica y de geografía—, no pierde nunca su esencia transcendental y permanece siempre reconocible y cercano.

4. Conclusiones

Algunos momentos específicos han sido decisivos para la realización de esta idea. Conocí a Dragan Aleksić en el coloquio «Don Quijote en la cultura serbia» que organicé en Belgrado en 2005. Es cuando me enteré de la existencia de su texto, del que leí algunos fragmentos al publicarse las actas del coloquio el año siguiente. Se me ocurrió traducir la pieza al castellano, con la intención de crear la posibilidad de darla a conocer algún día al público español. En el curso monográfico «Cervantes en el aula», que imparto en la Facultad de Filología de Belgrado, tres estudiantes, en la época alumnas de tercer curso de carrera de Filología Hispánica, se encargaron de hacer una primera traducción del serbio al español: Ana-Marija Bjegović, Vanja Vulević y Kristina Milovanović.¹⁵ Varias revisiones, correcciones y relecturas de esta versión inicial han corrido a cargo de la

¹⁵ Biégovich, Vúlevich y Milovánovich, respectivamente.

que firma estas líneas, así como, ya en su fase final, de Lourdes García Lorenzo, profesora en la Universidad de Vigo, a la que agradecemos su valiosa ayuda.

Me acuerdo de mi último encuentro con Aleksić, en un café cercano a la Facultad, cuando le expuse mi propuesta y cuando me prestó amablemente varias ediciones de su obra. Ninguno de nosotros sospechaba que esta sería nuestra última reunión: el escritor fallecía poco tiempo después, a los 75 años de edad.

Este *Don Quijote del Bramante*, ahora en la lengua de Cervantes, va dedicado a su memoria.

5. Notas editoriales

Para realizar esta traducción hemos compaginado dos versiones originales de *Don Quijote del Bramante*. La primera ha sido un ejemplar mecanografiado cedido por el autor, texto que, suponemos, data de la época cuando se escribió la obra (1967). La segunda, más completa porque incluye acotaciones (inexistentes en la primera versión), forma parte de un volumen titulado *Teatro escolar (Школско позориште, 1974)*. En este libro, *Don Quijote del Bramante* se encuentra entre varios materiales destinados a ser representados en fiestas escolares: obras dramáticas cortas, recitaciones, composiciones musicales, partituras, canciones y danzas populares. Además de textos originales firmados por conocidos autores de la LIJ serbia, el tomo contiene instrucciones y propuestas de montaje para maestros y educadores.

Las dos versiones de *Don Quijote del Bramante*, la mecanografiada y la impresa, son idénticas en la parte textual. Hemos optado por la segunda porque contiene amplias acotaciones, tanto para explicar todo lo relativo a la acción o al estado anímico de los personajes cuanto a la puesta en escena. Asimismo, hemos preferido esta como base de la versión española porque ha sido fijada en una obra impresa.

En cuanto a la traducción, el reto mayor ha sido dotar a la versión meta del mismo tono natural, levemente ingenuo y divertido que caracteriza el texto de partida. También hemos vigilado que la transposición resulte exacta, clara y respetuosa con cada palabra, cada frase y cada estructura sintáctica del original, prestando una atención especial a las expresiones idiomáticas. Esperamos haber logrado transmitir el espíritu, la gracia y la fantasía que emana este *Quijote* infantil serbio.

JASNA STOJANOVIĆ

Departamento de Estudios Ibéricos. Facultad de Filología

Universidad de Belgrado, Serbia | jasto@fil.bg.ac.rs

Belgrado, noviembre 2021

Bibliografía citada

- Алексић, Драган, *Дон Кихот од канана*, Сценска игра за децу, у Школско позориште, ур. Зора Меденица, Нова књига, Београд, 1974, стр. 121-131.
- Aleksić, Dragan, *Don Quijote del Bramante*, en *Don Kihot u srpskoj kulturi. Don Quijote en la cultura serbia*, ed. J. Stojanović, Facultad de Filología / Instituto Cervantes, Belgrado, 2006, pp. 37-45.
- Stojanović, Jasna, *Servantes u srpskoj književnosti*, ZUNS, Beograd, 2005.
- , «Génesis y significado de la primera traducción serbia del *Quijote*», *Cervantes*, 26 (2006), pp. 57-72.
- , «El conflicto balcánico en una novela de corte cervantino: *La versión de Sancho* del escritor serbio Ratomir Damjanović», en *Tus obras los rincones de la tierra descubren. Actas del VI Congreso Internacional de la AC*, ed. A. Dotras Bravo, Asociación de Cervantistas / Centro de estudios Cervantinos, Alcalá de Henares, 2008, pp. 709-718.
- , «Del monje ávido de lectura al apuntador idealista: los Quijotes de la literatura serbia a través de los siglos», *Verba hispánica*, XX (2012), pp. 325-335.
- , *Kako smo читали Дон Кихота. Српска књижевна критика о Сервантесовом роману*, Фокус, форум за интеркултурну комуникацију, Београд, 2014.
<http://www.komunikacijaikultura.org/E-books/Kako%20smo%20citati%20Don%20Kihota.pdf>
- , «*El caballero del carnero* de Dobrica Erić: un ejemplo de transferencia del *Quijote* en la literatura infantil serbia», en *El retablo de la libertad. La actualidad del Quijote*, ed. M. Cioba, Institutul cultural roman, București, 2016, pp. 327-333.
- , «La contribución cervantina a la formación de la literatura juvenil en Serbia», en *La pluma es la lengua del alma*, ed. F. Cuevas, M. Beauchamps et al., Universidad de Alcalá / Instituto Universitario de Investigación Miguel de Cervantes, Alcalá de Henares, 2018a, pp. 801-808.
- , «*Don Quijote* en la literatura infantil y juvenil serbia». *Digilec*, 5 (2018b), pp. 23-35.
<https://revistas.udc.es/index.php/DIGILEC/issue/view/digilec.2018.5.0>

Don Quijote del Bramante

DRAGAN ALEKSIĆ

*

*Obra de teatro para niños
de 10 a 14 años*

Personajes:

DON QUIJOTE DEL BRAMANTE

IVONA

MONTAÑERO I

MONTAÑERO II

EL MAQUINISTA

SU MUJER

EL CAPITÁN

DOS CAZADORES

ESCENA I

En un sobrio decorado están señalados los elementos de un patio. Una pequeña cerca, un árbol frutal y en el telón de fondo puede pintarse una casa, un edificio o un ambiente de población, dependiendo del paisaje en que el director quiera situar esta pieza de teatro. El niño DON QUIJOTE y la niña IVONA están hablando; se encuentran cerca de la rampa que separa la escena del público.

DON QUIJOTE (*Hablando en tono serio*). Ivona, ¿sabes guardar secretos?

IVONA ¿Quién? ¿Yo? ¡Bueno, guardo dos de mamá, cinco de papá y todos tus secretos!

DON QUIJOTE ¡Entonces escucha! ¡Estoy resuelto y decidido a recolectar el mayor número de bramantes posibles para atar la Tierra!

IVONA ¿Atar la Tierra? ¿Pero, por qué?

DON QUIJOTE ¡Para que no vuele por los aires!

IVONA ¡Ah! ¿Y cómo que la Tierra puede volar por los aires? La Tierra no es un avión...

DON QUIJOTE Primero, parece que no lees los periódicos en absoluto. Segundo, yo he leído perfectamente bien que, si la gente continúa así, ¡la Tierra volará por los aires!

IVONA ¿Eso ponen? ¡Qué interesante! ¿Y dónde lo ponen, don Quijote?

DON QUIJOTE En general lo ponen en la primera página, pero cuando en la primera hay muchas imágenes, ¡lo ponen en la segunda! De todas maneras lo ponen casi todos los días y casi en todos los periódicos de papá. Y tú todo el día saltando a la cuerda; ¡no es raro que no sepas lo que leemos papá y yo!

IVONA ¿¡Cómo que no lo sé!? ¡Ay! ¿Estás muy decidido a atar la Tierra entera?

DON QUIJOTE ¡Lo tengo que hacer y muy pronto! ¡Mañana mismo los periódicos pueden informar de que la Tierra se voló por los aires y entonces será demasiado tarde!

IVONA ¡Llévame a mí también, don Quijote! ¡Yo me sé atar muy bien una cinta en el pelo, y mamá incluso me permitió decorar unos frascos de mermelada en conserva con bandas de colores! Ya verás, puedo ayudarte...

DON QUIJOTE ¡No es un trabajo para niñas! No creo que puedas caminar mucho, y, por otra parte, no se trata de atar cintas. ¡Te hablo de un bramante de miles de metros!

IVONA Qué pesado eres... Otra vez quieres jugar tú solo...

DON QUIJOTE ¡No es un juego! ¡Es algo muy importante, para que sepas!

IVONA Y para que sepas tú, si no quieres llevarme, se lo contaré todo a papá.

DON QUIJOTE Entonces, ¿mi secreto no vale un pimiento?

IVONA ¡Ay, no! Yo guardo secretos como oro en paño.

DON QUIJOTE ¿Y lo guardarás hasta que vuelva?

IVONA Lo haré, pero ¿qué les voy a decir cuando me pregunten adónde te has ido?

DON QUIJOTE Diles que me fui a pescar o algo así.

IVONA ¿Y cuándo te marchas?

DON QUIJOTE ¡Ahora mismo! No hay por qué prolongarlo. Adiós, Ivona, cierra el almacén para que nadie te robe el secreto.

DON QUIJOTE se va al fondo de la escena.

IVONA (*Gritando*). Adiós, don Quijote, y vuelve en cuanto ates la Tierra...

La escena se oscurece. Se oye música mientras se cambian algunos elementos del decorado.

ESCENA II

En la escena siguen los detalles de la naturaleza, pero se ha quitado la pequeña cerca del patio y en su lugar se encuentran algunos arbustos. El telón de fondo ha cambiado por una imagen de paisaje montañoso y forestal. Delante de él están sentados dos MONTAÑEROS alrededor del fuego.

MONTAÑERO I Estaba escalando la montaña en la falda de la colina del Gallo, amigo, cuando de repente advertí bajo mis pies un abismo tan profundo como una olla de cinco o seis litros. Bueno, para no mentirte, era tan grande como mi bañera. Y, como te decía, estaba escalando la montaña y en el fondo de la olla bramaba un riachuelo, uh, ¡no podía ni mirarlo! ¡Vamos, salud!

Los MONTAÑEROS brindan con botellas de Coca-Cola o con otra bebida sin alcohol.

MONTAÑERO II ¡Salud! ¡Eso no es nada, hombre! Una vez yo estaba subiendo cuando me topé con un saliente de cinco o seis metros. Bueno, para no mentirte, de dos y medio, seguro. Estaba escogiendo una grieta donde meter el clavo, cuando me di cuenta de que un águila me estaba observando desde arriba como si fuera una televisión. «Shu, shu, pajarote», pensé, pero el águila ni siquiera parpadeó. Me estaba observando y pensando en cómo llevarme por los aires. ¡Vamos, salud!

Mientras los MONTAÑEROS brindan, del fondo de la escena sale DON QUIJOTE.

DON QUIJOTE ¡Ay, montañeros queridos! Muy alto habéis subido, solo temo que os mareéis.

MONTAÑERO I ¿Quién? ¿Yo? Si no me mareé cuando subí a lo más alto del Himalaya, no me va a pasar tampoco ahora. ¿Cierto, colega?

MONTAÑERO II ¡La última oportunidad que tuvo el mareo para agarrarme se perdió cuando estaba paseando en compañía de dos cóndores por lo más alto de las cordilleras! ¡Vamos, salud!

MONTAÑERO I Espera, colega, ¿quién es este niño?

MONTAÑERO II No lo conozco, ¿y tú?

MONTAÑERO I ¡Yo tampoco! ¿Quién eres, peque? Tantas montañas peligrosas he escalado, pero no me acuerdo de haberte visto en ninguna parte. Vaya, seguro que preferías quedarte en la seguridad de los valles, ¿eh? Je, je...

DON QUIJOTE ¡Yo soy don Quijote del Bramante! Tengo que pasar esta cuerda al otro lado de la montaña, y pensaba que podríais ayudarme.

MONTAÑERO I ¿Cómo?... Mira... Sabes, peque, a mí me duele la tripa... He comido demasiadas zarzamoras...

MONTAÑERO II Lo siento mucho, amiguito, pero a mí me duele un callo en el pie: seguro que va a llover... ¡¿Y tú, qué opinas, colega?!

DON QUIJOTE ¡No os quejéis tanto! ¡A coger los picos y tirando para arriba! ¡No tengo tiempo que perder!

MONTAÑERO I Ay, pequeñajo... Cómo decírtelo...

MONTAÑERO II Sabes, nosotros no somos montañeros de verdad...

MONTAÑERO I Por cierto, somos expertos en laderas de montañas, pero...

MONTAÑERO II Pero escalarlas nos resulta más difícil.

DON QUIJOTE ¿Cómo? ¿Tantos bramantes a vuestro lado, y os limitáis a estar aquí sentados, bebiendo?

MONTAÑERO I Estamos dando sorbos, lo notaste muy bien, ¡pero de subir: ni hablar! No sé por mi colega, pero yo me subo solo a la silla y eso cuando quiero coger un frasco de algo dulce del armario.

MONTAÑERO II Mi mujer lleva tres semanas rogándome que le baje algunos edredones del desván, pero no me atrevo. Conseguiría subirme de alguna manera, pero no sabría cómo bajar. ¡Es que no hay manera!

DON QUIJOTE ¡Ya veo con qué clase de gente me meto! ¡Cojo los bramantes y voy solo!

MONTAÑERO I Ay, mocito, ¡no toques los bramantes, por favor! Mi mujer me va a matar, es que los utiliza para secar la ropa, y yo me los he llevado solo para dar un paseo.

MONTAÑERO II El mío es un bramante de columpio. Hay una morera cerca de mi casa en la que suelo balancearme los domingos y en las vacaciones.

DON QUIJOTE ¡Hombre, eso no tiene ningún sentido! ¡No me queréis ayudar a subir la montaña e incluso no me dais los bramantes! Ayudadme con lo primero o dadme lo segundo...

MONTAÑERO II (*Al MONTAÑERO I en voz baja*). ¡Déjasele, colega! Mejor eso que trepar por dondequiera...

MONTAÑERO I Pero, ¿qué me va a decir mi mujer?

DON QUIJOTE ¡Hasta la vista, montañeses! ¡Poneos de acuerdo, me voy!

DON QUIJOTE se va de la escena.

ESCENA III

En la oscuridad que cubre un entremés musical se llevan a cabo pequeños cambios de decorado. Ahora en la escena se encuentra una réplica de locomotora en la que están sentados el MAQUINISTA y su MUJER. El telón de fondo muestra una llanura sembrada en la que serpentea una vía de tren que se pierde en la perspectiva. Delante la locomotora, en la vía, está sentado DON QUIJOTE.

MAQUINISTA Hay un niño sentado en la vía.

MUJER ¡A comer, maquinista! ¡Deja a ese niño en paz!

MAQUINISTA ¡Cómo que lo deje, es que lo voy a atropellar, mujer! ¡No hay otra, tengo que parar el tren! (*Chirriar del tren*). Uy, ¡cómo chirría esta máquina!

MUJER ¡Si hubiera sabido que comes tan poco, nunca me hubiera venido contigo para hacerte comida en el viaje!

MAQUINISTA (*Gritando*). ¡Oye, crío! ¡Te has sentado en las vías para que mi tren te atropelle! Dime, ¿cómo voy a pasar yo?

DON QUIJOTE (*Se levanta y se acerca a la máquina*). Déjame entrar en la cabina y llévame hasta el primer puente.

MAQUINISTA Si te empeñas, ¡entra! Pero ten en cuenta que en mi locomotora hace tanto calor como si fuera el mes de julio.

DON QUIJOTE (*Entra*). Gracias, ¡y no te preocupes por el calor! Yo he estado en el Nilo en julio, e incluso en agosto,

y además en una habitación con calefacción central. ¡Sé perfectamente que es el calor!

MUJER ¿Cómo es que dejas entrar a ese niño y ni siquiera sabes su nombre?

MAQUINISTA ¡Cállate, mujer!, y no te metas en conversaciones de hombres, ¿entendido? Por cierto, pequeño, no es por mí, pero mi mujer no va a parar de darme la lata hasta que nos digas tu nombre.

DON QUIJOTE Me llamo don Quijote del Bramante. Tengo que atar la Tierra. Se me ocurrió que las ruedas de tu tren podrían cortar el bramante si lo pongo sobre la vía. Por eso voy a poner el bramante debajo del primer puente y luego seguiré mi camino.

MUJER ¡Qué bien! Puesto que puedes poner un bramante debajo del puente, seguro que no te resulta complicado enhebrar una aguja. Tengo que remendar la camisa del maquinista.

MAQUINISTA Oye, Bramancito, ¿y por qué quieres atar la Tierra?

DON QUIJOTE Para que no vuele por los aires.

MAQUINISTA ¡Qué listo, Bramancito! Ves, mujer, si no hubiera atado las palomas al alero del techo, seguro que se me habrían volado por los aires.

MUJER Siéntate a comer ya, hombre, quiero fregar los platos.

MAQUINISTA ¡Espera, mujer! Sabes, Bramancito, con este calor no tengo ganas de comer. Yo lo que prefiero es salir de la locomotora, sentarme en algún sitio en el bosque y comer tranquilo. Pero nunca podré hacerlo. Porque si lo hago mi tren no llegará a tiempo.

DON QUIJOTE ¿Y por qué llevas a tu mujer en el tren?

MAQUINISTA Bueno, porque antes yo iba en el tren y mi mujer se quedaba en casa. Siempre llegaba tarde a comer y la comida se enfriaba.

MUJER Ay, Bramancito ¡no te lo vas a creer! Hoy le he cocinado zanahorias y pasta con nueces molidas, ayer le preparé una tarta de calabaza y pimientos rellenos, pero no probó ni un bocado. Toma el almuerzo a la hora de la cena y la cena ni la toca.

DON QUIJOTE ¡Pues eso es una vergüenza, maquinista! Tu esposa se esfuerza para cocinar, y tú dejas que las moscas invadan tu comida.

MUJER Díselo, Bramancito, que si no come en seguida, ¡me tiro del tren!

MAQUINISTA ¡Me está chantajeando! ¿Y cómo quieres que coma ahora, me entiendes? No puedo comer mientras alguien está amenazando con tirarse del tren.

DON QUIJOTE ¡Dejad de pelear! De lo contrario, ¡frenaré y pararé el tren! Si supierais lo cansado que estoy, no me molestaríais.

MUJER (*En voz baja*). Ves, maquinista, has preocupado a don Quijote del Bramante. Quién sabe cuántos nudos ha tenido que atar para que nuestro planeta no volara por los aires.

DON QUIJOTE ¡Escucha, maquinista! ¿Y si me dieras más cuerda, que todavía tengo mucha Tierra por atar antes de que anochezca?

MAQUINISTA Pero yo... Nosotros no tenemos cuerda... En casa había un trozo, pero lo usamos para atar el tocino y los jamones que ponemos a ahumar.

MUJER ¡Déjalo, Bramancito, solo está parloteando! Si por lo menos comiese ese jamón serrano, ya no me daría pena.

MAQUINISTA El jamón serrano no se come, se merienda. Pero cada uno con lo suyo...

DON QUIJOTE Bueno, maquinista, ¿tienes algún bramante o no?

MAQUINISTA No lo tengo, de verdad. Tengo solo una pieza de alambre, la guardo por si hay un cortocircuito. A mi mujer le da miedo viajar en la oscuridad.

DON QUIJOTE Veo que no sois útiles para nada. Por vosotros, la Tierra volaría por los aires antes de que esas zanahorias se enfriaran. ¿Cuánto falta hasta el primer puente?

MUJER Mira, Bramancito, ¡está detrás de la curva!

MAQUINISTA No te enojas con nosotros... Si de verdad quieres, comeré las zanahorias...

MUJER ¡Por favor Bramancito, dile que sí!

DON QUIJOTE ¡Eso es asunto vuestro! ¡Mira, maquinista, ahí está el puente! ¡Para, que quiero salir!

MAQUINISTA ¡Ahora mismo, Bramancito! Pero si quieres, te prometo que comeré las zanahorias en cuanto crucemos el puente.

DON QUIJOTE baja del tren y se despide del MAQUINISTA y de su MUJER. Oscuridad en escena y pausa musical.

ESCENA IV

En la escena, debajo de la luz encendida, se ve la estrecha cubierta de un barco. Un mástil, unos bramantes, una escalera, una valla, un timón de popa y, en el fondo, el mar alto azul que toca el cielo en el horizonte. En una pila de bramantes de barco duerme el CAPITÁN y ronca. DON QUIJOTE entra saltando la barandilla de la cubierta.

DON QUIJOTE ¡Levántate, capitán! Has dormido lo suficiente. ¡Levántate para levar anclas!

CAPITÁN (*Despierta*). Mmm... ¡Rayos! ¿¿Quién me está molestando?!

DON QUIJOTE ¡Soy don Quijote del Bramante! ¡Tienes que llevarme a la otra orilla, ahora, en seguida!

CAPITÁN Escucha, Nudito, tú seguramente no eres de este barrio. No existe ni un solo hombre en toda la costa de Zarzamora que no sepa que el capitán del barco «La abuela tuerta» duerme cuando el mar está tranquilo y que solo las olas grandes pueden despertarle.

DON QUIJOTE ¡Y ahora escucha tú, capitán! Tu barco puede ser una abuela, ¡pero tú tienes que ser un marinero! ¡Todo el mundo sabe que don Quijote está atando la Tierra, y tú no lo sabes!

El CAPITÁN se levanta y saca un bramante del «mar».

CAPITÁN ¡Ay, ay! De la rabia que tengo incluso llevaría anclas.

DON QUIJOTE ¡Así! ¡Y ahora enciende los motores!

CAPITÁN ¡Ay, rayos! ¡Encendería no solo los motores, sino el barco entero, tanta rabia tengo! ¡Mira, incluso he olvidado desamarrar el barco!

DON QUIJOTE No lo has olvidado, capitán, ese es mi bramante. Si la otra costa está demasiado lejos, tendré que usar los bramantes de tu barco también.

CAPITÁN ¡Ahora sí que estoy hasta las narices! Estoy navegando con la embarcación amarrada, y tú incluso tienes pensado cómo quitarme todos los bramantes del barco.

DON QUIJOTE Mira, capitán, no vamos a discutir durante todo el viaje. Tengo que atar la Tierra para que no vuele por los aires, y tú no paras de refunfuñar, como si mi misión fuera tan sencilla como atarse los cordones de los zapatos.

CAPITÁN Nudito, si de verdad estás atando la Tierra, este viejo globo no podrá girar alrededor del Sol, y mucho menos alrededor de su ojo, o eje, quiero decir.

DON QUIJOTE Y tú, capitán, cuando te atas el cinturón alrededor de la cintura, ¿puedes girar?

CAPITÁN ¿Quién? ¿Yo? ¡Claro que puedo! ¡Puedo jugar al tenis, bailar un vals, y la muñeira si hiciera falta!

DON QUIJOTE Entonces la Tierra podrá hacerlo también cuando yo la amarre.

CAPITÁN Todo eso es verdad, Nudito, pero cuando te imagino
ciñendo la Tierra entera, ¡no me entra en la cabeza!

DON QUIJOTE ¡No es de extrañar! ¡Tu cabeza está abarrotada
como un autobús en hora punta!

CAPITÁN Y ¿si alguien corta el bramante? Por ejemplo, ¿algún
campesino que necesite un trozo para atar vides de su viñedo?

DON QUIJOTE ¡No hay manera! ¿Que la Tierra salga volando
por culpa de una vid?

CAPITÁN Y ¿si los ratones roen el bramante?

DON QUIJOTE ¡Ni hablar! ¡Los gatos también protegen la Tierra!
¡Ay, capitán, te portas como un niño! Siempre haciendo pre-
guntas: ¡que si esto, que si aquello! ¡Hombre, qué pesado eres!

CAPITÁN Mil millones de... hmmm, no sé de qué exactamente.
¡No digas eso, Nudito! Nunca había navegado por un mar
en calma. ¡Puedes imaginarte cuánto me aburre a mí tam-
bién! ¡Eh! ¿Qué es esto, Nudito? ¿Parece que no nos estamos
moviendo?

DON QUIJOTE ¡Nos hemos quedado sin bramante! ¡Es tu turno,
capitán! Hasta ahora hemos viajado con mi bramante, y
ahora tú también tienes que desatar tu bramante si quieres
que llegemos a la otra orilla.

DON QUIJOTE se acerca a las cuerdas envueltas y las coge.

CAPITÁN ¡Mil millones de rayos y centellas! ¡Deja mi bramante
en paz!

DON QUIJOTE ¿Qué? ¿Quieres que nos quedemos en medio del mar?

CAPITÁN No, no, ¡seguiremos sin bramante!

DON QUIJOTE ¡Te has vuelto loco, capitán! ¿Cómo puedes ser tan egoísta? Si aquí, solo en este tramo, hay más de 300 metros.

CAPITÁN ¡Ay, Nudito, ese no, por favor! Con ese bramante vuelo cometas cuando estoy de excursión y cuando sopla un viento favorable, por poner un ejemplo.

DON QUIJOTE ¡Anda! ¿Vuelas cometas, a tu edad? ¡Pues eso sí que es gracioso! ¡Y mira cuántos hay aquí!

CAPITÁN ¡Ay, suelta ese bramante, Nudito! Juego con él al teléfono escacharrado...

DON QUIJOTE ¡Pero no puede ser! Guardas un bramante tan largo para jugar, y ¡a quién le importa la Tierra! ¡Qué vergüenza, capitán! Aún me dirás que haces hondas con él, o que lo usas para el tiro con arco.

CAPITÁN (*Lloroso*). Mis bramantes bonitos... Me los has cogido todos, Nudito...

DON QUIJOTE ¡Y aún está llorando! Yo pensaba que eras un capitán de verdad, que necesitabas bramantes para velas, o para pescar tiburones, y tú... juegas como un niño.

CAPITÁN (*Lloroso*). Nudito, no tienes ni corazón ni alma, de verdad, buaah, buaah...

DON QUIJOTE Venga, ¡no te quejes y coge el timón! ¡Siento que la otra orilla me atrae como una deliciosa crepe! Estoy ansioso por desembarcar, ¡ya estoy harto de ti!

CAPITÁN Vale, vale... Me has despertado, me has obligado a navegar por un mar tranquilo, me has cogido el bramante y aún me estás regañando...

DON QUIJOTE ¡Es mejor que prestes atención a las rocas, capitán! ¡Aunque tu barco se llama «La abuela tuerta», por lo menos tú deberías tener los ojos abiertos!

CAPITÁN Ya los tengo, pero están llenos de lágrimas...

DON QUIJOTE Venga, no llores. Mira, para que no pienses mal de mí, te invito a un gran evento: la atadura del último nudo. Cuando vuelva de donde he salido y cuando junte los extremos del bramante, lo celebraré con mis amigos como es debido.

CAPITÁN (*Se anima*). ¡Gracias, Nudito! A mí nadie nunca me había invitado a una fiesta.

DON QUIJOTE salta del barco y se va de la escena.

DON QUIJOTE (*Gritando*). ¡Hasta la vista, capitán! ¡Basta con que sigas el bramante y volverás al punto de partida!

CAPITÁN ¡Hasta la vista, don Quijote del Nudito, quiero decir, del Bramante, y buen viaje!

Se apagan las luces y se escucha música.

ESCENA V

El mismo patio de la primera escena; de todos los lados acuden: dos CAZADORES con herramientas de campo en vez de fusiles, el MAQUINISTA del tren y su MUJER con un delantal, un plato y un trapo en la mano. También está el CAPITÁN, columpiándose en una mecedora. Se debería tener la sensación de que todos ellos son vecinos de unos patios cercanos que han visto interrumpidos sus quehaceres diarios.

DON QUIJOTE *(Está de pie en medio de la escena, en una altura).*
¡Queridos invitados! He llegado de donde había salido y ahora me falta solo enlazar el último nudo, para estar tranquilo. Montañeros, ¡espero que vuestras abuelitas no os hayan regañado demasiado cuando volvisteis con las manos vacías!

MONTAÑERO I Sabes, pequeño, no ha sido fácil...

DON QUIJOTE Conductor, ¿tu mujer sigue preparándote comida durante el viaje?

MUJER ¡Claro que no, Bramancito! He tenido que tirar todo lo que había cocinado.

MAQUINISTA ¡No es verdad, Bramancito! En cuanto crucé el puente, me comí las zanahorias y te puedo asegurar que no estaban malas del todo.

DON QUIJOTE Y ahora permitidme presentaros a mi amigo, el capitán del barco «La abuela tuerta». ¡Si no fuera por él, no habría podido amarrar gran parte del mar!

CAPITÁN Nudito, ya no me arrepiento de haberte dejado aquellos bramantes. ¡En esta fiesta me siento como en alta mar!

DON QUIJOTE Y ahora, queridos amigos, permitidme enlazar el último nudo del bramante que amarra la Tierra entera. (*Se agacha y coge los extremos del bramante*). Tengo en mis manos los dos extremos del bramante y ahora los voy a juntar.

Todos los presentes se alejan lentamente hacia las salidas de la escena.

MONTAÑERO I Sabes, amiguito, mi colega y yo queríamos decirte que los animales de la sierra se han envuelto en tu bramante y que...

MONTAÑERO II ¡Sí, pequeño! Los cazadores se quejan de que no es interesante cazar cuando los ciervos tienen atados los cuernos...

DON QUIJOTE Y ¿por qué esos señores cazadores no desatan a los animales? ¿Voy a tener que recolocar el bramante solo por eso?

CAPITÁN ¡Rayos! Nudito, yo tengo que informarte de que dos barcos viejos no paran de hacer sonar su bocina en el mar porque no hay manera de pasar debajo de tu bramante...

IVONA se acerca saltando a la cuerda.

IVONA ¿Qué pasa, don Quijote? ¿Por qué frunces el ceño? Es que no te entiendo...

DON QUIJOTE ¡Déjame ahora, Ivona!

IVONA se aleja, saltando a la cuerda.

DON QUIJOTE ¡Oye, vosotros! Habéis venido a ver cómo hago el último nudo, y ahora no paráis de protestar: primero que si los ciervos se han enredado en el bramante, luego que si los barcos no pueden pasar. ¡Que naveguen por otra ruta! ¡Si no queréis que la Tierra vuele por los aires, algo tiene que cambiar!

CAPITÁN Los barcos tienen que navegar por el mar. Eso no se puede cambiar, Nudito.

MONTAÑERO I Pequeño, si no recolocas el bramante, los cazadores lo cortarán.

MAQUINISTA Sabes, Bramancito, un campesino cuyo terreno está debajo de aquel puente ahora tiene que arar en dirección longitudinal y no en la transversal. Dice que es todo por tu bramante.

MUJER Si atamos este último nudo, todo nos irá mal. La Tierra será torpe y patosa, igual que un elefante en una cristalería.

*Los invitados, que han ido saliendo de la escena,
se están asomando detrás del telón.*

DON QUIJOTE ¡No es la Tierra! ¡Sois vosotros los inadaptados! ¡He hecho todo para que podáis dormir tranquilos, y aun así no paráis de quejaros!

IVONA viene corriendo con la cuerda.

IVONA ¡Yo ya no aguanto más! Me has invitado a jugar, y ahora no paras de gritar y de hablar con alguien que no está. ¿Qué presumes? ¡Como si no supiera que has estado atando nuestro patio toda la tarde!

DON QUIJOTE ¿Qué patio? (*Grita*). ¿Qué os pasa? ¡He estado atando el globo para que no vuele! Además, ¿por qué estoy perdiendo el tiempo con vosotros?! He atado el último nudo, la Tierra está segura y ahora puedo dormir tranquilo. Ya estoy cansado por haber viajado tanto.

DON QUIJOTE se tumba a dormir. IVONA se acerca al borde de la rampa, saltando a la cuerda.

IVONA Nunca quiere que juguemos bien. Cuántas veces le he pedido que saltemos a la cuerda y como si nada. Es que no lo entiendo en absoluto. (*Hace un gesto de contrariedad con la mano, mira a DON QUIJOTE una vez más y se va saltando detrás de la escenografía*).

FIN

Don Quijote del Bramante se preparó para su edición en el estudio de Pandiella y Ocio (Oviedo, Asturias). En esta versión se emplearon las tipografías Minion Pro (Adobe) en la tripa y Kiperman (Harbor Type) en la cubierta.

EL QUIJOTE Y SUS INTERPRETACIONES · 4

En *Don Quijote del Bramante* el hidalgo de la Mancha se convierte en niño y se traslada a la época de la Guerra Fría en los Balcanes. Este niño entiende literalmente el comentario de sus padres de que la Tierra volará por los aires si las dos superpotencias persisten en la carrera armamentista. Es entonces cuando su imaginación se dispara y el pequeño Quijote decide salvar el planeta atándolo con un cordel, un bramante, para que no salga volando. Con este propósito sale al camino para buscar bramantes y en su periplo se encuentra con varios personajes: dos montañeros, el maquinista y su mujer y el capitán del barco «La abuela tuerta». Son adultos muy graciosos a los que les cuesta deshacerse de sus bramantes: al primer montañero porque su mujer los utiliza para secar la ropa, al segundo porque lo necesita para columpiarse, mientras que al capitán de barco los bramantes le sirven para volar cometas y jugar al teléfono escacharrado. Sin embargo, y a pesar de las dificultades, el pequeño Quijote no desiste de su idea: es incansable, cabezón y resuelto a realizar su plan cueste lo que cueste, igual que su lejano predecesor español.

Dragan Aleksić (1941-2016) fue un escritor y dramaturgo nacido en Belgrado (Serbia), autor de varios libros para niños y jóvenes y de una treintena de radiodramas para pequeños y para adultos. Conoció al héroe cervantino por primera vez cuando tenía once años. Aunque más tarde, en la carrera de Literatura General, se encariñó con el Caballero en la versión de la novela para adultos, el cariz de su primer encuentro le motivó para escribir esta obra. Decía que en don Quijote palpaba el corazón de un gran niño, y que eran precisamente los niños quienes no tenían ninguna dificultad en reconocer en su entorno o en los objetos que los rodean las formas más inusuales e imaginadas: «¿Serán pocos los padres y abuelos los que tratarán de hacer entrar en razón a sus hijos y nietos intentándoles convencer de que la cúpula de la iglesia no es un cohete espacial, las colinas repobladas, aldeas y la bañera, el mar Mediterráneo? Es precisamente la ingenuidad infantil la que contribuyó a la universalidad de don Quijote».

ISBN 978-84-86375-53-9



9 788486 375539 >